

LAS MUJERES DE SANTA MARÍA

A black and white photograph of several women in a kitchen, likely in Santa María. They are standing in a line, each with a long-handled spoon or ladle, stirring large, shallow pans filled with food. The women are dressed in simple, light-colored clothing. The background is dark and textured, with gold splatters and a large, bright light source on the right side. The overall mood is one of traditional labor and community.

DANA HART

Estoy harta de que cuenten la historia los hombres. Siempre es la misma óptica y no solo eso, no avanzan a sacar conclusiones. Ninguna. ¿Por qué se produjo la Matanza? Por la tiranía de los poderosos. ¿Pero no hubo más políticas responsables? Como la de que confiar en que el Intendente Eastman resolvería todos los problemas. Esperarle.

Llamar a confiar en la burguesía, es una promesa de matanza. Pero no hablan de eso los historiadores. Bla. Bla. Bla. Hechos vacíos. Personajes vacíos sin conclusiones.

La historia es una herramienta, como cualquier martillo o tenaza. No es ropa para disfrazar amarillos. A gorilas del progresismo.

En 1907 había una situación de inestabilidad económica en Chile. Devaluación. Escases. Inflación. Súper-explotación.

El eje de la economía yacía en las salitreras. Las organizaciones obreras se robustecían. La mujer trabajadora editaba sus propios periódicos y las huelgas se multiplicaban y extendían, junto con las tendencias a la acción directa.

En Abril de 1907 los trabajadores de la Caleta Buena declaran la Huelga General. También palanqueros, panaderos, trabajadores de la playa y la bahía, cocheros, ferrocarrileros. Cada sector, declara la huelga, frente a las pésimas condiciones de trabajo y de vida.

El jueves 12 de diciembre, se declara la huelga en San Lorenzo.

La mujer trabajadora se coloca a la cabeza de una caravana que marcha hacia la Oficina Santa Lucía, a 8 kilómetros. Se unen los obreros y la peregrinación continúa hacia la oficina La Perla.

Durante los días siguientes, más de 5.000 obreros, mujeres y niños, se unen al movimiento. Oficinas San Agustín, Esmeralda, Santa Ana, Santa Clara.

Luego de una larga marcha, el domingo 15 de diciembre, la columna llega a Iquique. Llegan al Hipódromo, en donde el Intendente Eastman promete resolver las problemáticas (como la

precarización del pago en fichas), si deponen la huelga.

Pero cuando el movimiento pretende regresar a sus oficinas, descubre que el Intendente había puesto carros planos.

Que se usan en el ferrocarril, para transportar sacos de salitre. No tienen barandas ni protección. Así que el movimiento se dirige hacia la Intendencia. Allí se arma un Comité de Huelga, entre quienes destacan Luis Olea y José Briggs.

El Intendente les envía a alojar a un Convento, y el movimiento, por la fuerza del anti-clericalismo, se niega.

Les mandan a alojar entonces a un Regimiento. Y el movimiento, por

anti-militarista, se niega nuevamente. Hasta que les envían a alojar a la Escuela Santa María de Iquique.

La ciudad se repletó de obreros, mujeres trabajadoras, que armaron ollas, organizaron comités de vigilancia, aseo, creando un embrión de doble poder.

Siguen llegando contingentes de lucha. Carmen Bajo. Buen Retiro. La Palma. Peña Chica. Kerina. San José. Gente obrera de Chile, Perú, Bolivia, Argentina.

Había dos opciones, la de avanzar a tomar las oficinas, e instalar un poder obrero. O esperar, a que el Intendente, lanzara alguna migaja. Cuestión que no sucedió tampoco.

Fue enviado el coronel Silva Renard, un 21 de Diciembre de 1907, a liquidar la lucha. Mujeres con bebés en los brazos, insertadas por las bayonetas. Cientos de personas muertas. Y una sola lección histórica fundamental:

¡No confiar en la burguesía!



**Fotografía de Portada de
Cinzia Betancourt**



Dana Hart

www.danahartescritora.com